

## Para la Historia

Por Herminio Portell-Vilá

La Sra. Margarita López-Portillo, de México, con esos apellidos la titular de Radio, Televisión y Cinematografía de su país, acaba de autorizar la "filmación" de una película sobre la vida de la fotógrafa y agente comunista italiana Tina Modotti, la cual tuvo un siniestro papel en el asesinato de Julio Antonio Mella, en Ciudad de México, en enero de 1929.

La información me ha sorprendido y no acierto a pensar cuáles son las poderosas influencias que se mueven tras ese proyecto cinematográfico, aunque los comunistas todavía siguen aprovechándose de la figura de Mella para su propaganda y pudieran estar interesados en la película. Parece que la actriz italiana Claudia Cardinale tendrá el papel de Tina Modotti, pero todavía no se sabe quién tendrá el de Mella.

Creo que ya es tiempo de que haga algunas revelaciones acerca del asesinato de Mella, que me he reservado durante muchos años.

☉ Machado y sus agentes cargaron la culpa del asesinato, de un modo directo, pero los comunistas tuvieron que ver con el crimen y para eso les sirvió Tina Modotti.

Mella y los comunistas se habían separado por irreconciliables desacuerdos de doctrina y de procedimientos, y aún antes de que Blas Roca y sus compinches se acercasen a Machado, los comunistas querían eliminar a Mella como peligroso disidente.

Fue entonces que surgió un acercamiento entre Mella y el general Francisco Peraza, del Ejército Libertador Cubano, único de los jefes de la Unión Nacionalista a quien Machado temía. Peraza vivía en Santa Emilia 88, en Santos Suárez, y sostenía correspondencia con Mella. Yo era como secretario del "viejo" Peraza y llevaba su correspondencia con Mella. Peraza y yo nos habíamos conocido en la Unión Nacionalista, que con los estudiantes encarnaba la oposición a Machado.

El plan de Mella consistía en salir de México con una expedición armada que desembarcaría en la después famosa Bahía de Cochinos, región bien conocida del general Peraza, quien iría al encuentro de los expedicionarios con las gentes reclutadas por él.

Esta información llegó al régimen machadista y se la consideró como una peligrosa amenaza, porque la unión de Peraza y Mella habría sido cosa temible. Ya no se esperó más y se dio la orden de eliminar a Mella, como dos años después se hizo también con Peraza de entre todos los jefes nacionalistas.